

La Universidad... entre la individualización y la personalización de los aprendizajes.

Juan Domingo Farnós Miró

La Universidad de hoy se mueve en terrenos pantanosos, es decir, quiere adentrarse en el futuro pero no sabe cómo hacerlo y mientras sobrevive en el paradigma del pasado.

La Universidad entra en un paradigma donde “la red” se deja ver en su máxima expresión, tanto por su grado de relaciones entre personas como en aprendizajes y eso parece que le cuesta asimilarlo a la organización de organizaciones.

Ya nada será igual, es ahora donde las instituciones, organizaciones, así como ciudadanos, ya no dependerán más de sí mismos, si no de los demás. Es aquí precisamente donde se manifiesta más claramente la aparición de los nuevos “expertos”, la gente de la calle, que con su diversidad” van a marcar las líneas dinámicas de este nuevo y apasionante siglo.

La universidad dejará de ser una institución, para pasar a ser un elemento más de esta sociedad que la estamos escribiendo de nuevo dentro de una nueva cultura que aboga por un ecosistema completamente transdisciplinar y en red.

Es precisamente ahí donde el aprendizaje individualizado de siempre (personal) debe dejar de ser el único posible frente al mismo, para pasar a ser personalizado. Si hablamos del “aprendizaje personalizado,” el aprendizaje del siglo XXI y por tanto también de la [universidad](#), un montón de escépticos temen

que podría hacer más daño que bien, especialmente en el contexto de las tendencias más grandes en el mundo académico. Se preocupan de que, entre otras cosas, que los productos personalizados de aprendizaje no serán utilizados para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, sino como más barato y “suficientemente bueno” reemplazos para el trabajo de la facultad.

Algunos abogan porque si se necesitan programas caros que nos ofrezcan algoritmos personalizados, ¿de donde sacarán el dinero las universidades, los centros? Supongo que lo veis, es lo que llamamos “una excusa del mal pagador”, quiere justificar la falta de dinero sin importarles ir en contra de la mejora en su aprendizaje de las personas, inaudito y lo peor, muy preocupante, pero esa opinión subyace en las Universidades, en muchas de ellas, por supuesto, en aquellas a las que nunca deberíamos ir.

“Si nos basamos en el currículo, nunca llegaremos al personalized learning, si lo hacemos en los individuos, lo lograremos más fácilmente”.
(juandon)

Es hora de que en la universidad se produzca un profundo debate sobre cómo funcionan las universidades en una sociedad en red. El modelo de siglos de aprendizajes sigue siendo ofrecido por muchas grandes universidades, pero ya no funciona más, sobre todo para los estudiantes que han crecido de manera digital.

Para empezar, las grandes universidades todavía están ofreciendo lo que llamo el modelo de difusión del aprendizaje, donde el docente es el locutor y el estudiante es el destinatario supuestamente dispuesto para el mensaje unidireccional. Dice así: **“Soy un profesor y voy a tener el conocimiento.**

Si las universidades quieren adaptar las técnicas de enseñanza a su audiencia actual, deben hacer cambios significativos, especialmente si quieren sobrevivir

a la llegada de cursos gratuitos en línea, con algunos de los mejores profesores del mundo, sinceramente no les veo por la labor y eso significará que si a partir de ahora no se les ve ninguna intención, por lo menos gradual, dentro de poco, o quedarán como algo residual (lo más posible y lógico) o desaparecerán por otros organismos.

El profesor deberá dejar de ser RELEVANTE , ABANDONANDO la clase tradicional, y empezar a escuchar y conversar con los estudiantes. “Los docentes del siglo XXI, han de comprender que ya nunca más serán las”estrellas”, de la educación, que nunca más serán mejor que nadie...los docentes de la sociedad del conocimiento son aquellos que nunca saldrán “en la foto”, pero si que acompañarán a los alumnos en su aprendizaje, ya nunca serán “el pozo del conocimiento”, sino personas con las competencias necesarias de ayudar a los aprendices en su aprender a aprender....

“La universidad tiene remedio, si, pero con otra función diferente a la de ahora y no por ello será menos importante, eso si, con otro rol.

Lo que cuenta en estos días es su capacidad de aprender durante toda la vida (LIFE LONG LEARNING)de pensar, la posibilidad y la ilusión por investigar , encontrar información, analizar, sintetizar, contextualizar, evaluar críticamente, aplicar la investigación para resolver los problemas, colaborar y comunicarse, eso si, como siempre decimos, hacerlo de manera multidisciplinar, se acabaron las materias, las asignaturas solitarias que debemos conocer al dedillo, la sociedad ya no es así.

El aprendizaje a lo largo de toda la vida puede definirse ampliamente como un aprendizaje que se lleva a cabo a lo largo de la vida: un aprendizaje flexible, diverso y disponible en diferentes momentos y lugares. El aprendizaje a lo largo de la vida atraviesa sectores, fomentando el aprendizaje más allá de la escolarización tradicional y durante toda la vida adulta (es decir, la educación post-obligatoria). Esta definición se basa en los cuatro pilares de la educación para el futuro de Delors (1996).

a) Aprender a conocer – dominar las herramientas de aprendizaje en lugar de adquirir conocimientos estructurados.

b) Aprender a hacer – equipar a la gente para los tipos de trabajo necesarios ahora y en el futuro, incluyendo la innovación y la adaptación del aprendizaje a los entornos de trabajo futuros.

c) Aprender a vivir juntos y con los demás – resolver pacíficamente los conflictos, descubrir otras personas y sus culturas, fomentar la capacidad comunitaria, la capacidad y la capacidad individuales, la resistencia económica y la inclusión social.

d) Aprender a ser – la educación que contribuye al desarrollo completo de una persona: la mente y el cuerpo, la inteligencia, la sensibilidad, la apreciación estética y la espiritualidad.

Es cierto que las UNIVERSIDADES tienen cogidos por el cuello a los aprendices, que son ellas las que emiten los títulos para después poder trabajar, o bueno eso era antes, por eso [ESTE MONOPOLIO \(uoc\)](#) debe acabar de una vez, hoy ya no tienen sentido alguno, ha quedado obsoleto, aprende una persona mas en la red que en una universidad, no hay la menor duda.

Pero una credencial e incluso el prestigio de una universidad tiene sus raíces en su eficacia como institución de aprendizaje. Si los campus son vistos como lugares donde el aprendizaje es inferior a otros modelos, o peor, lugares donde el aprendizaje es restringido y , el papel de la experiencia del campus serán socavados también. La universidad es demasiado costosa para ser simplemente un campamento de verano prolongado.

Si seguimos con los planteamientos que la gente de hoy no hacemos en público (red) y en privado, face to face, respecto a la UNIVERSIDAD ... ¿por qué un estudiante universitario debe limitarse a aprender de los profesores de la universidad a la que asiste y no con otros que no sean de esta universidad y que estén en otra universidad o mejor, en la red, donde están los mejores? Es cierto que los estudiantes, obviamente, pueden aprender de los intelectuales de todo el mundo a través de libros o en Internet, por tanto, para que me sirva la

Univerdidad? ¿para darme un título?, pues fácil, QUE NO SEA LA UNIVERSIDAD QUIEN ME LO DÉ. (fuera monopolio)

Bannister tenía razón."Una fuerza poderosa para cambiar la universidad es el estudiante. Y las chispas están volando hoy en día. Hay un enorme choque generacional emergente en estas instituciones, seguro que entre los aprendices y la sociedad, o construiremos OTRA UNIVERSIDAD, o la derrumbaremos

(y mucho más, claro)...

Juan Domingo Farnós Miró